

# **PREGÓN SEMANA SANTA PALMA DEL RIO 2023**

- 1) INTRODUCCIÓN-----
- 2) SEMANA SANTA VIVIDA EN LA LITURGIA-----
- 3) SEMANA SANTA DESDE SUS SALIDAS PROCESIONALES-----

## INTRODUCCION-----

Entre naranjos y azahares, surge una ciudad más que milenaria, donde se descubren sus arraigos de culturas y toreros, donde una torre esbelta te saluda con sus campanas desde todas las orillas, donde la fe tiene respuesta para darte, en santo Domingo, santa Clara, San Francisco, salesianos, san Sebastián, el santuario y la Asunción. Si en algo destaca Palma del Río, desde sus mejores naranjas y toreros, hasta sus grandes monumentos, barrios que huelen a incienso.

Historia, si historia e historias que tantas personas han vivido en este hermoso entorno de la Vega baja del Guadalquivir, porque si de algo nos tenemos que sentir orgullosos, es de hacer historia y de manifestar por los cuatro costados que Palma del Río, si sabe de qué se habla cuando llega la Semana Santa.

Quisiera tener un recuerdo a todos los pregoneros que han pasado por este atril, a una gran mujer como mi Belén la patita que desde el cielo nos verá, a los que han preparado con esmero los detalles, a mi familia de sangre, a las autoridades y a los asistentes, entre los que destaco a los sacerdotes y al consejo de hermandades por su confianza, y por último a mi presentador, que con inteligencia y sencillez a enmarcado en ese inicio lo que ha mi persona se refiere. Abel, es un hombre por todos los costados, humilde y servicial y desde aquí quiero enmarcar que eres para mí como un hermano pequeño. Gracias con mayúscula.

La cuaresma comienza con el miércoles de ceniza, donde la Iglesia nos ayuda a comenzar la etapa del desierto, una etapa para enmarcar, ya que nos induce e introduce en una mezcla de incienso y ceniza, en una vida trasparente y visible a la vez.

Le pido a Dios que ilumine la mirada interior de vuestro corazón:

Que Él consolide aquello que ya sois en vuestra vida interior,

Tanto cuando vives en la soledad y en el silencio de tu vida cotidiana,

Como cuando tu vida cristiana te invita a darte en El,

En el trabajo que te agota y en la oración de la jornada,

Ante su constante llamamiento, Cofrade has de ser.

La Cuaresma es combate, y las armas oración, limosnas y vigiliias por el Reino de Dios.

La cuaresma cuando asoma, los sacerdotes preparamos con esmero la liturgia, el cole con los pequeños, las catequesis, la misa en la parroquia, todo ello, con un gran componente, intentar avivar en ese tiempo la necesidad de Dios, en un mundo cada vez más descreído, en un mundo, más cultural agnóstico, que cultural de Dios, en un panorama donde la ilusión con la que se vivía va desapareciendo de nuestra vida. Por ello, el Miércoles de Ceniza, los viacrucis de los viernes, la abstención de carne, la limosna al más desfavorecido, más que un peso o norma, es para recordarnos que Dios desde su silencio, nos acompaña diariamente.

Sigue el clima del silencio... pero al ver a Jesús en el sagrario... hasta sientes que aquí el silencio te invita a la oración, como Jesucristo en Getsemaní.

En la cuaresma el Señor de la Agonía, donde se vive su triduo, por esta hermandad recién creada y no por eso menos importante. Cuando uno mira la imagen del Cristo de la Agonía me surge del corazón esta oración:

Junto a Ti y ... en silencio

No vengan las aguas del recuerdo

No quiero ya leer, no más consejos;

Dejadme en soledad con mi silencio.

Aún bajo una capa de piedad

Me dejas decirte que te quiero.

Tender la mano a mi hermano hambriento

Y en mi interior...silencio.

Se ha ido el esposo a lejanas tierras,

Y quedó su pobre amigo en el destierro;

Hasta que regrese con voces de gran fiesta,

Reinará el silencio.

No quieran los vecinos del Palma del Rio turbar este destierro

Que es yugo bien ligero;

Cual niño en brazos maternos

Sin aires de grandeza me mantengo.

Esos sabrosos frutos que ofrecéis

Y trabajos sustanciosos,

No hacen sino dañar mi pobre encuentro.

Esperaré este día que prometes

Y volveré con gozo a construir tu templo,

Yo sé qué harás camino llevadero

Lo que me hizo fracasar en otro tiempo.

En su capilla nos aguarda todo el año, para enjugar nuestras lagrimas Jesús Crucificado.

El Domingo de Ramos, entre la alegría del comienzo de Semana Santa, entre los nervios de los preparativos, la liturgia nos invita a acompañar al Rey de Reyes y Señor de Señores. Detrás de cada celebración hay muchas caras, unas que preparan las lecturas y la pasión, otros los ornamentos y cuando ya todo está a punto llega el momento de vivir con esplendor, aquí en Palma se vive así, y desde la tarde los niños desfilando por todo el pueblo con sus túnicas, sus papás, entre las parroquias y salesianos. Ya está la pollina preparada y Jesús en su trono, pero cerca de ÉL aguarda la Madre, virgen de la Estrella, que con San Juan Bosco, el niño sabio, y los salesianos están esperando que los costaleros se pongan en el costal, a Aquellos que tanto se veneran en San Luis Rey, Pues ya viene la cruz de guía y un chorro de niños desfilan también, se oyen los sonos musicales, de alegría, a Palma entre Palmas y voces que, con emoción, dicen: ¡viva Cristo Rey!, el mismo grito de los mártires, que con su vida cantaron con estas palabras al Señor, una hermandad que bebe de la raíz más profunda y verdadera, de Cristo en la Custodia, adoración nocturna, adoración de Dios.

CANTAD NIÑOS, CANTAD AL Señor, con vuestras voces celestiales, deleitad los oídos de aquellos que escuchan con fervor: Hosanna, hosanna en el Cielo y en Palma que viene el Señor, Hosanna, hosanna, tocan campanas, incluso la mayor, la virgen de la Estrella te sigue y marca el ritmo de la procesión, porque Jesús se niega a entrar en Palma si no es de la mano de la Madre de Dios. Viva la virgen de la Estrella, que, entre bambalinas, y cantos se dispone a entrar, por ello, portones de la muralla, abrid los dinteles, que se alcen las puertas de la ciudad, que se dispone a entrar el Rey de Reyes, su divina majestad, con la Madre de los Palmeños a anunciar que de aquí la fe no se va.

Y para seguir entre ríos, que dos son los que están, nos hacen referencia que, en esta ciudad, las Aguas dulce y eucarística hermandad, viene con el Cristo sacrificado, y de su costado sangre y agua brotarán.

El lunes Santo, es una hermandad donde la fuente que brota emana del costado de Cristo, Este Cristo que viene a recordar nuestro bautismo, y nos lleva a una profunda evangelización, porque ahí de mí si no evangelizare. El bautismo, es un sacramento que, gracias a él, por ello estamos aquí, pues cuando mires al Cristo de las aguas, recuerda que tú y yo estamos llamados a llevar su buen nombre, por ese motivo, el bautismo. Pero, si nos fijamos bien, veremos su sangre. La sangre es vida y nos llama a creer en el alma. También el Señor nos dejó su persona en la Eucaristía, de ahí su procesión de San Francisco a la Asunción, buscando el todo momento su caudal, por eso el lunes Santo, Palma del río, tiene tres ríos, de sagrario a sagrario, que los hermanos y devotos, con caudal caudaloso lo llevan por las calles en masas, para que

de donde sale tal amor a Jesús de las Aguas, vuelva a encontrar la fonte que mana e corre.

Cuando estés agobiado piensa: He aquí, que estoy como Cristo de las Aguas, encerrado en el Sagrario, por amor, he aquí, que estoy como Cristo de las Aguas, para hacer tu carga ligera, ven a mí, a mi encuentro, y cuéntame aquello que te preocupa, y yo haré que tu problema fluya como un río, hasta mi encuentro, y te haré que tu yugo sea llevadero y ligero.

En tu rostro, Señor hay sufrimiento

Y me duele ese rictus de tu cara,

Que ojalá si en sonrisa se trocara

Para verte feliz ciento por ciento.

Ay, Cristo de las Aguas, como siento,

Y en la luz de tus ojos me llegara

Para ser de mi alma suave unguento.

Desparramas tu gracia, que no es poca,

Sobre este pueblo de Palma,

Desde el convento de San Francisco,

Hasta la torre más alta,

Bendiciones de tu boca, para aquellos que, con cariño,

Con solemnidad te trasladan.

Ungüento huele martes santo, La torre de la catedral nos llama, para bendecir los óleos y consagrar el crisma, oleos y crisma, para los que en el año recibirán el sacramento del bautismo, para nuestros enfermos y oleo que consagra como pertenencia a Cristo, cautivo y orante.

Los cristianos con diligencia vamos a la llamada de nuestro pastor y los sacerdotes con alegría renovamos nuestro sí, sí de María de la Esperanza, si a la esperanza de continuar haciendo presente a su Hijo, sí a las vocaciones que en Palma se ha fijado de unos muchachos apañados, Jorge, que como si de una corona se trataran, le han dicho que sí como el de María.

Jesús orante, nos llama a orar, una oración por la fe de nuestro pueblo, por aquellos que solos están, por aquellos que sufren en el cuerpo, por aquellos que en pobreza están. Jesús orante, que sudo sangre, te mira hoy a ti, para que en los momentos de dificultad no creas ni confíes en las propuestas del mundo, ni en los que se alzan como profetas de la única verdad, confía en Aquel que te dio la vida, y que algo te

solucionará, porque hasta que no encuentres el sentido de porque aquí tú estás en este mundo, Jesucristo tiene la respuesta y en la oración la hallarás.

La Esperanza es una virtud teologal, pero también es la madre que de San Francisco saldrá, su nombre nos cura y nos anima a caminar, por este valle de lágrimas, la invocamos hasta saciedad, porque una madre lo que quiere, es ver a su hijo caminar, por prados y alegrías, por caminos seguros de verdad, las madres buscan siempre, y en María de la Esperanza la encontraras, ese regazo de consuelo que sólo en ella notarás, porque sí madres sois consuelos y Esperanza os han de llamar, porque siempre consoláis al hijo que sufre más. Aquí están tu Palmeños, que todos esperan y su barriá, a la Virgen de la Esperanza, a la Virgen de la Paz.

TOCA MI AMARGURA. -----

Si de huerto hemos tratado, para hallar a Jesús, Pedro Díaz y la Graja, de ello sabe mucho y para entrar en sus vidas le componen este bello poema:

Por una senda van los hortelanos,  
Que es la sagrada hora del regreso,  
Con la sangre injuriada por el peso  
De inviernos, primaveras y veranos.  
Vienen de los esfuerzos sobrehumanos  
Y ya van a la canción, y van al beso,  
Y van dejando por el aire impreso  
Un olor de incienso y salud de los enfermos.  
Bajo su cansancio asoma,  
Una bella doncella,  
A la que salud le piden, para otro año seguir en la brecha,  
Ella es concepción, y así la conocen,  
Desde su fundación madre también la reconocen,  
Porque para los hortelanos, no hay más que una madre,  
Inmaculada concepción y con su hijo, salud así lo conocen.

El miércoles Santo Pedro Díaz, se prepara en la Parroquia de San Francisco, para comenzar el desfile procesional, ya van sonando los sones de marchas de Cristo, ya está la explanada preparada para pedir salud, a un cristo llagado, y a la inmaculada Concepción, que viste de gala y de reina, y entre incienso y niños sale dispuesta a bendecir a un pueblo que busca consuelo, entre los que están allí, como los que desde su casa asoman por ventanas y balcones, esperando la salida de estos bellos titulares.

Quería recordaros que es hora de disfrutar de todo lo que se prepara, llegara el día en que veamos mermadas nuestras fuerzas, no hay mayor pobreza que no tener salud, incluso para aquello que queremos y que después dependemos de otros, por eso quiero pregonar, que los enfermos estén siempre en nuestra mente y en nuestro corazón, y les ayudemos también a vivir una gran semana santa, dentro de sus posibilidades, ahí estaremos con ellos, ahí nos encontrarán, pensando que un día a ti y a mí también nos faltaran las fuerzas, por ello, le pedimos salud para los enfermos, y para ello, costaleros y capataces, haced que llegue a los hogares de aquellos que esperan con gozo, al Cristo de la Salud y a su madre la Inmaculada Concepción, que no se quede nadie fuera hermanos, que no se quede nadie aislado, que Jesucristo viene por la calle, para entregarnos su abrazo.

Llegó el jueves, un jueves más, no hermanos, el jueves que reluce en todo el año.

El jueves Santo, es un jueves muy movido, preparar liturgia, monumento al Santísimo, jofaina y toalla para el lavatorio, lectores, etc., etc., pero Palma, si hermanos, Palma lo sabe hacer bien, los niños están preparados para vestirse de hebreos, que en el día de hoy serán los discípulos. Los sacerdotes tenemos un sinfín de cosas, lo primero rezar más aun, preparar hora santa y homilías, buscar que la liturgia se mime y se cuide, ya que es el mismo Señor, el que va a venir al altar como siempre que celebramos la Eucaristía. Hay tres momentos importantes en el jueves santo para un sacerdote, darle infinitamente las gracias a Dios, por el don inmerecido del sacerdocio, de la Eucaristía y promover el amor, como el mejor instrumento de civilización, para acercarnos al amor puro, en el sagrario y compartir con Él, esa hora Santa, donde sale uno cargado de fe y optimismo, y sobre todo de saber que contamos con Él.

El jueves Santo nos recuerda que Eucarístico es el día, de su costado brotó agua y sangre, esa sangre hace referencia a lo importante que es para cualquier cristiano, alimentarse de la Eucaristía.

Costumbre es del amante, si se parte,

Dejar al que ama, en prenda señalada,

La prenda más querida y preciada

Que acuerde su presencia, aunque se aparte.

Hoy, Dios, de esta manera y con tal arte,

Al ausentarse de su esposa amada,

Deja su cuerpo en forma consagrada,

En toda todo y todo en cualquier parte.

¡oh milagro tan digno de este nombre,

Que al más agudo entendimiento y grave

¡Deja confuso, atónito, espantado!

Viendo que solo por amor de hombre,  
Dios, que en el cielo ni la tierra cabe,  
Así todo se encierra en un bocado.

BANDA DE MÚSICA ----- CORDERO-----

Amor es una palabra amplia, una palabra abstracta y concreta, porque se dirige a las personas, a cosas, amor es una palabra significativa para el jueves santo, hablamos de un mundo mejor, y a veces nuestras vidas se convierte en un combate, cuerpo a cuerpo, con el otro, y hoy tu Dios muere por una causa, una causa injusta y a la vez justa, estas tu por medio, por eso es justa, están tus hijos, a lo que más quieres, está tu vida, ¿puede haber algo más justo, para que el amor tome el concepto más apropiado de lo que es el amor?

Una lámpara tiembla en el silencio...

Y la noche se va del recinto:

La luna es tan clara,

El cielo es tan limpio,

Que la noche no encuentra cabida,

Y solloza en el aire tranquilo.

Se acurruca en las trémulas ramas

Verde oscuras del monte de los olivos;

Va a gemir en las aguas dormidas,

Con los juncos plateados del río...

Pero nadie quiere

Brindarle un asilo:

Y la noche se queda en el acecho,

En el borde de un triste camino.

El momento es solemne. Se acercan

Al fulgor de la trémula lámpara

El silencio, Jesús y los doce:

¡es un templo divino la sala!

Se sientan, no dicen  
Ninguna palabra:  
Algo nuevo hay que tiembla en el aire;  
Algo nuevo hay en cada mirada;  
Algo nuevo estremece esos pechos...  
Como el tibio temblor de una lagrima:  
El amor ha llenado el recinto,  
Dando luz de fervor a esas almas.  
Jesús habla entonces,  
Las dulces palabras  
Con que empieza el primer ofertorio  
De la ofrenda por siglos soñada:  
Con deseo vehemente he querido  
Celebrar con vosotros la pascua...  
La cena postrera, esta noche amarga,  
Y la noche es un cáliz de estrellas,  
Y es la luna paterna de plata.  
Es Jesús el primer sacerdote  
Que en el fulgor de una Hostia levanta:  
Es la Hostia el amor que celebra,  
Y el amor hoy se inmola y consagra.  
Mira un pan dorado  
Lo toma y lo alza...  
Dice Jesús es mi cuerpo  
Lo parte y lo regala  
Un pedazo de carne divina  
Escondida en el pan blanco.  
Toma luego el vino  
Que llamea en la copa dorada:



Es mi sangre, os lo digo, que pronto  
Por vosotros será derramada.  
Y la copa circula y las ondas  
Son quemantes de amor, como llamas,  
Que golpean y ensanchan las venas,  
Difundiendo el calor en el alma.  
Todos comulgaron  
Un pedazo de luz humanada:  
Que explosión de entusiasmo en los pechos,  
Esa noche eucarística y santa  
Que vibrar de las fibras más hondas,  
Como un blando latir de campanas  
Parecieran guardar todo un cielo  
Del dulzor los segundos que pasan.  
Del amor, el imperio de fuego  
Hoy confines sin termino alcanza...  
Esta noche de amor y dulzura,  
¿Quién la negra traición sospechara?  
¿Quién pretende esconder en un beso  
¿La conducta más torpe y villana?  
Y Jesús ya lo sabe: con todo,  
Hasta al Judas cobarde se abaja...  
  
¡también el comulgo aquella noche,  
¡Con las manos manchadas!  
Que locura de amor sublimado,  
Dar amor a las almas ingratas.  
El convite divino termina:  
Todos se levantan...

Por afuera la noche ya es negra...

Pero adentro la luz nos espera.

Llegamos a la hora punta, el cristo de la Expiración, la Virgen de los Dolores, María Magdalena y San Juan, desde la imponente Iglesia parroquial de la Asunción y ante el saludo del silencio, se dispone a salir por su puerta principal, huele a incienso y a azahar, y las imágenes, como de un conjunto pictórico y unísono y ante la voz de su capataz, todos marcan el ritmo para poder marchar, a su pueblo, pocos o muchos, no importa, allí están los que tienen que estar, para ver a su señor de la Expiración, cruzar el portal, entre emociones y nervios, su hermandad está, llenos de alegría de ver que otro año que en la calle se verán.

Nazareno y piedad, del hospital saldrán y porque no decirlo, lo que me ha costado enderezar a esta hermandad, pero todo por el Señor que con Cruz de plata saldrá, en la madrugada, con la Virgen de la Piedad, el Señor de Palma, en silencio y con esa majestad, el hospital se rinde, ante el Señor de Palma, una hermandad más que señera y una hermandad que cada día crece más, en unidad hermanos, en unidad, que alegría me ha dado saber que los dos pasos ensayaran, no cogidos de la mano, pero como una autentica hermandad, gracias Braulio por tu si, y a los más veteranos, que la hermandad del nazareno, es una gran verdad, créetelo palmeño, créetelo y ayuda a ser ejemplar, que el Señor de la cruz de plata te bendicirá. Que orgullo y que señorío de ver al nazareno saliendo del Hospital, sor Carmen muy nerviosa y la madre Irma emociona, porque si algo tienen nuestras salesianas es amor de verdad, a nuestros mayores y hasta los niños, pero al Nazareno más, ellas se encuentran todos los días y hasta van a rezar, pidiendo por este pueblo, para que la fe no se acabe jamás.

Viernes de dolores, viernes de cruz y sepulcro, la muerte asechando está, El Señor como de una semilla se oculta bajo tierra, se oculta esperando retoñar, con un madero nuevo, el madero de la humanidad, porque si por un árbol nos vino la muerte, por otro que florecerá, la pascua de resurrección se asoma, como una novia esperando el día que llegará, para decirnos que no está todo perdido, que tú y yo no entendemos na, que Cristo no está vencido y que la alegría a de brotar, si alegría aunque estemos tristes de ver que aparentemente no lo veremos más, pero él conoce esta historia y sabe cuál será el final, que cristo que hoy lo vemos muerto, ah de resucitar, y resucitar no es algo efímero o abstracto, que ha de resucitar, como tú y yo en estos momentos nos encontramos incluyendo su carne ya inmortal.

Pero a Jesús Crucificado en un sepulcro no lo mostraran, su hermandad en San Francisco, preparando está, al Señor en el Sepulcro y la madre dolorosa y de mi corazón brota la saeta al verlos pasar:

-----SAETA-----

¡Oh, la saeta, el cantar

Al Cristo de los gitanos,  
¡Siempre con sangre en las manos, siempre por desenclavar!  
¡cantar del pueblo andaluz,  
Que todas las primaveras  
Anda pidiendo escaleras  
¡Para subir a la cruz!  
¡cantar de la tierra mía,  
Que echa flores  
Al Jesús de la agonía,  
¡Y es la fe de mis mayores!  
¡oh, no eres tu mi cantar!  
¡No puedo cantar, ni quiero  
A ese Jesús del madero,  
¡Sino al que anduvo en el mar!

La madre ahí está, sola sí, solita esta, costalero acompáñala, que una madre nunca sienta que sus hijos lejos están, por esa madre tan querida, por esa madre que ya no está, o te ve como la llevas en tu costal, costalero, capataz, lleva a esa madre en tus hombros y que el suelo no lo pise más, que las madres son madres y Jesucristo nos la quiso dar, para siempre y no para un rato, hazle por Palma entrar, como una reina soberana, que busca darte lo mejor, así es María y tu madre, que para ti quieren manifestarte su amor.

Soledad es el sábado, silencio sepulcral, que bien nos hace el silencio, para ver cómo nos encontramos, La Asunción aguarda, en el silencio mayor, los preparativos de la Resurrección. Pero en esos preparativos surgen una gran devoción, antigua y siempre nueva, la Soledad, de belleza singular, para que todo el que la admire, sobrecogido quedará. Si, Palma del Rio, todavía no te has enterado, que esta año la Virgen sale por ese gran campanario, y que el silencio es acompañante, con su pueblo que rezando está, con velas y túnicas, con esta nueva hermandad, soledad en el silencio, que en camino procesional no estará, ahí están tus hijos, que te vamos acompañar, no la dejéis sola, que la Virgen bastante ha pasado ya, síguela todo el año, visítala, que si algo tiene María, es que es muy agradecida, y a ti cuando solo te encontraras, ahí ella estará.

La vigilia aguarda, ¿y que es la vigilia pascual? Pero... esto no ha terminado, si he visto al cristo crucificado, y hasta en un sepulcro llevar, a la virgen que solita la ha dejado, entonces ya me dirás.

Aún hermano no te has enterado, que Cristo debía resucitar, tan tardo eres de mente que te crees que por buena fe aquí estamos na más. Anda y sal a las plazas y balcones que del colegio de la inmaculada suenan sones, las hermanas franciscanas campanas han replicado de saber que su Señor está Resucitado.

Mi Dios está vivo, él no está muerto, mi Dios está vivo en todo su esplendor, porque entonces me dirás, que, si Cristo no ha resucitado, que hacemos tu y yo aquí, seguir a un muerto crucificado, o a Dios humanado, que gracias a su resurrección tu y yo aleluya ha de cantar. Juan Carlos dale a las campanas, que nuestro Dios vivo está, el cirio de la vigilia nos dice que la luz entra en las tinieblas, y que la Aurora de la mañana, Virgen guapa ella, se ha quitado el luto, para ponerse como reina, reina que lleva brocados y blancura, y un rosario que nos recuerda el amor en los misterios, para decirnos que ya no tiene sentido que una lagrima se derrame, que sea de emoción, de alegría y de fervor, por ver a Cristo resucitado y en todo el mundo adorado. Viva Palma, y viva Cristo rey. Y viva por siempre la semana mayor que con este Pregón he querido recordar, las vivencias, personas, celebraciones y piedad, he dicho viva la fe de nuestra comunidad.

-----REINA DE TRIANA-----

Este Pregón en memoria de mi paso por Palma, por su gente, mi familia y grandes amigos.